



“En Vanilla defendemos y nos comprometemos con los valores sólidos que nos guían a lo largo de nuestra misión”

¿Quién es Silvia Pazos Rodríguez? Tras 10 años en el sector de los eventos y congresos internacionales, nos acercamos a conocer a esta líder que hace casi dos años creó su propio proyecto, Vanilla Project. Fundada con pilares como la ética y los valores humanos, destaca por su integridad y su intento de ofrecer un mundo mejor. ¡Descubre más en nuestra edición de Pontos de Vista!



SILVIA PAZOS RODRÍGUEZ

En primer lugar, para contextualizar un poco a nuestros lectores, cuéntenos un poco cómo decidió crear Vanilla Project y cómo se articula en torno a pilares como la excelencia, el rigor y los valores humanos.

Llevo más de 10 años trabajando en el campo de los eventos y conferencias internacionales, y he trabajado para varias organizaciones centradas en la educación y el impacto social, colaborando estrechamente con los responsables políticos. Fue entonces cuando nació el deseo de crear mi propio proyecto. Básicamente, la marca VanillaProject nació de mi pasión por debatir ideas. De crear momentos de conversación sobre temas desafiantes con personalidades que nos inspiran, como forma de promover nuestra conciencia colectiva sobre los problemas a los que se enfrentan la sociedad y el mundo. Además, el rigor y la integridad de los valores humanos forman parte de mi manera de vivir y de todo lo que hago, y están impresos de diversas maneras en este proyecto.

Uno de sus principales objetivos, entre otros, es apoyar y ayudar al mundo empresarial a realinear e incluso diseñar su misión para que, además del beneficio empresarial, pueda apoyar la evolución del mundo y los retos que se avecinan. ¿Qué importancia tiene esta filosofía y qué éxito ha tenido?

He estado profundizando cada vez más en el tema del capitalismo consciente, que me ha inspirado mucho. La premisa que subyace a esta filosofía es que las empresas deben operar de forma ética sin dejar de perseguir el beneficio. Esto significa que deben considerar la posibilidad de servir a todas las partes interesadas e implicadas –desde sus empleados hasta la humanidad y el planeta que habitamos– y no centrarse únicamente en sus equipos directivos y accionistas, como ha sido la práctica frecuente. El concepto de capitalismo consciente fue creado por el cofundador de Whole Foods, John Mackey, y el profesor de marketing Raj Sisodia –a quien tuve el placer de conocer en persona en Nueva York y que estuvo en el escenario de

FOTO: ANDRÉ ANTUNES



FOTO: ANDRÉ ANTUNES

VanillaProject en 2023 en un proyecto diseñado para la iniciativa PRME de las Naciones Unidas.

Básicamente, se trata de elevar a la humanidad a través de las empresas y las organizaciones, donde el beneficio es un medio necesario para lograr su propósito y no un fin en sí mismo.

Por eso creo que hay aún mucha margen para que volvamos a examinar (y quizá rediseñar) la misión de muchas organizaciones basándonos en esta filosofía, y para diseñar estrategias de aplicación y comunicación orientadas a este propósito mayor, a veces en forma de actos y conferencias, pero no necesariamente. Y aquí es donde VanillaProject se está posicionando.

Lo que os diferencia es vuestra forma de ver el mundo, es decir, promovéis un liderazgo apoyado y consolidado en valores humanos y éticos, lo que os permite dar lo mejor de vosotros mismos a clientes y proyectos. ¿Cómo os permite esta organización estar más alineados con las directrices del capitalismo consciente?

Todos hemos sido testigos de modelos de liderazgo que no funcionan y que no se ajustan en absoluto a la actualidad, a las necesidades de las personas y del mundo, razón por la que tantos movimientos antipolíticos y guerras siguen haciendo estragos. Esto se debe en gran parte a un profundo desajuste de los valores humanos y éticos, que se han perdido ante la feroz evolución que nos ha traído hasta aquí.

Creo que los líderes impulsados por la pasión y el propósito en lo que hacen, con valores sólidos, en una combinación única de competencias intelectuales y emocionales, conducen a mejores empresas, equipos y resultados, como

ya se ha demostrado. Se trata de un equilibrio en el que las diferencias potencian aún más el éxito. Y esta visión se alinea naturalmente con la filosofía del capitalismo consciente. Líderes con visión global y audacia, que hacen que las empresas y sus personas vuelvan a conectar con su esencia, reconociendo la importancia del liderazgo humano en la configuración de un mundo no sólo tecnológicamente avanzado, sino también compasivo, inclusivo y en sintonía con nosotros mismos.

Soy una defensora nata de los valores de la humanidad, de los pilares que nos sustentan como especie humana, guiada por la sabiduría de nuestros antepasados y de aquellos que han dejado su huella en la historia. Y en Vanilla defendemos y nos comprometemos con valores sólidos que nos guían a lo largo de nuestra misión. De nuestros proyectos. Valores que trascienden las fronteras culturales y que reflejan los pilares sobre los que construimos comunidades fuertes y, en definitiva, un mundo mejor para todos.

¿Es legítimo decir que el concepto de “Capitalismo Consciente” es lo que perpetúa la diferencia en su trabajo? Háblenos un poco de esta misión.

Pues sí. Y está en la génesis de la marca Vanilla. Hay una estrategia global de acción, de elección de los proyectos en los que entramos, de las causas que Vanilla decide emprender, que están en línea con el concepto de capitalismo consciente de alguna manera, ayudando a las organizaciones en este camino e inspirando a otros a seguir este modelo.

La misión de Vanilla es construir un mundo

mejor a través de sus iniciativas, la forma en que inspira, la forma en que promueve los valores humanos y la ética, porque creo que el cambio en una sociedad empieza con cada uno de nosotros. Si sabemos lo que nos mueve, lo que defendemos, podemos entregarnos al mundo desde otro lugar, contribuir de forma única y cambiar nuestro entorno, y paso a paso desarrollar mejores personas y, en consecuencia, mejores sociedades.

Lo cierto es que vivimos en una aldea global cada vez más marcada por la competitividad y el fomento del beneficio y el capitalismo sin valores. ¿Cree que los dirigentes de las empresas son receptivos a este concepto de “capitalismo consciente”?

No cabe duda de que todavía hay mucha resistencia a aceptar e integrar este concepto en las empresas, ya que la lucha por el poder, el beneficio desenfrenado y la competitividad feroz entre empresas, a veces hasta un grado exagerado, siguen siendo la práctica general.

Los negocios y empresas conscientes se centran en encontrar soluciones para el planeta y la sociedad, no sólo en crear nuevas formas de consumo. Pero como consumidores conscientes todos tenemos el poder de elegir simplemente un lugar que refleje nuestros valores fundamentales, y esto es sin duda una oportunidad para el cambio. Para ser cada vez más conscientes de nuestras elecciones individuales y colectivas. De elegir marcas y empresas que generen un impacto positivo y significativo en el planeta, en la sociedad, y de poner en marcha estrategias para encontrar nuevas soluciones a los problemas del mundo. Para mí, esto no es



sólo una tendencia, es una nueva filosofía de vida que los jóvenes ya están siguiendo. Hoy son ellos los que eligen a las empresas, y no al revés, y esto es sin duda un cambio profundo que ya se está produciendo en el sistema. Y nuestra misión debe ser empujar y amplificar a todas las generaciones hacia una aceleración general.

Silvia Pazos Rodríguez, eres la Fundadora y CEO de Vanilla Project. ¿Cuáles son sus principales responsabilidades y cómo describiría su papel dentro de él como líder?

Soy licenciada en gestión y a lo largo de mis 20 años de carrera profesional he trabajado en diferentes sectores -desde la consultoría a las telecomunicaciones, pasando por la construcción y la arquitectura y, más recientemente, la educación y la administración- y he sabido adaptarme a diferentes realidades, desde pymes a multinacionales, pasando por organizaciones sin ánimo de lucro. Fue esta última la que más me marcó, y donde me especialicé en el área de eventos y diseñé diferentes conferencias internacionales sobre los retos actuales del mundo. En estos grandes eventos tuve la oportunidad de conocer a personas increíbles e inspiradoras con una visión muy abierta del mundo y un deseo de cambio, de crear un impacto con sus palabras.

Como líder que soy, impulsado por los valores humanos que me caracterizan, por el deseo de ver cambios en este mundo, siento que tengo la responsabilidad y la misión de crear un impacto positivo, como fuerza motriz de nuestra comunidad global. En cierto modo, humanizar el mundo, sacando a la luz un nuevo conjunto de líderes inspiradores y auténticos, impulsados por su sentido de la vida, y proyectos que considero únicos y que merecen ser destacados.

Como fundador de VanillaProject, me ocupo de seleccionar los proyectos y organizaciones con los que colaboro, asegurándome de que estén alineados con los valores que defiendo para la marca. Creamos el concepto, rediseñamos la misión, reinventamos proyectos, creamos estrategias diferenciadoras, diseñamos nuevos patrones de colaboración, hacemos que las cosas sucedan e inspiramos la acción. En resumen, esto es lo que ofrece Vanilla.

7- ¿Qué hitos son los más simbólicos para usted y qué retos ha tenido que afrontar en el camino?

Quizá lo más difícil para mí ha sido siempre equilibrar mi vida personal y profesional, ya que me entrego de verdad a cada proyecto. Pero como madre de tres niños - entre ellos dos gemelos - no siempre ha sido fácil manejar los sueños de crear, hacer que las cosas sucedan, pero al mismo tiempo estar presente y verlos crecer. Hoy siento que he encontrado ese equilibrio, y aunque el camino ha sido intenso en muchos momentos, me siento muy realizada en el camino que he tomado hasta ahora, sin perder mi esencia de mujer.



FOTO: ANDRÉ ANTUNES

"DADO QUE LA EDUCACIÓN SE CONSIDERA LA PIEDRA ANGULAR DEL PROGRESO INDIVIDUAL Y COLECTIVO, QUE TIENE EL PODER DE TRANSFORMAR VIDAS Y SOCIEDADES, ESTE SERÁ UNO DE LOS ÁMBITOS EN LOS QUE VANILLA SEGUIRÁ DEJANDO SU HUELLA"

En su opinión, ¿cómo podemos seguir avanzando en la promoción de la igualdad de género y la valoración del liderazgo femenino en todos los sectores de la sociedad?

Para mí, la igualdad de género no debería ser un objetivo en sí mismo. Sabemos que hay industrias que nunca alcanzarán estos objetivos. Pero más que de la igualdad de género, soy partidaria del equilibrio. De la complementariedad. De ser únicos y auténticos. Sacar lo mejor de cada uno y contribuir a los proyectos, independientemente del género.

Sabemos que, en general, las mujeres tienen características que las diferencian de los hombres cuando se trata de liderazgo, y en algunas situaciones el liderazgo femenino puede ser más eficaz, y en otras el masculino. Yo diría que nuestra mayor preocupación como sociedad global y como sociedad portuguesa es formar líderes -hombres y mujeres- que sean cada vez más humanos, auténticos y creativos, en una combinación de visión estratégica y compromiso con nuestra gente, nuestro planeta y nuestro futuro. Básicamente, para liderar organizaciones de forma responsable e inspiradora.

No hay duda de que hoy en día los retos de un líder son muy complejos y desafiantes, y es muy fácil criticar las decisiones que se toman,

pero a veces me pregunto ¿qué habría hecho yo si hubiera estado en ese u otro lugar? ¿Tendríamos todos el valor de tomar decisiones difíciles, a veces sabiendo que los riesgos tendrían un impacto enorme? No es fácil estar en posiciones de liderazgo, y sin duda para muchos es más cómodo ser dirigidos que liderar.

¿Qué mensaje le gustaría enviar a todas las mujeres que, a diario, viven con diversos retos y dificultades por el mero hecho de ser mujeres?

Yo diría que no dejes que los retos y las dificultades te consuman de forma negativa, aprovecha esas oportunidades que te da la vida para ser más fuerte. Sigue creyendo en ti mismo, en lo que te hace único. Porque la verdad es que nadie eligió nacer hombre o mujer. Para mí, se trata de respetar lo que somos, de imponernos nuestros propios límites a la hora de interactuar con los demás, de ser libres en nuestra forma de ser, de expresarnos, de decir lo que pensamos, aunque los demás (sean hombres o mujeres) no lo aprueben.

Quiero creer que dentro de algunos años esta cuestión no será una preocupación, naturalmente en Portugal y en los países más desarrollados. Entre otras cosas, porque las nuevas generaciones y los futuros dirigentes no lo permitirán. Hoy todos somos mucho más conscientes de lo que ocurre en la sociedad, con acceso a la información y a los estudios. De alguna manera siento que todos podemos ser el motor del cambio y animar a los que todavía no están en este camino. Defender los valores en los que creemos y no tener miedo a ser quienes somos.

¿Qué podemos esperar de usted y de Vanilla Project en el futuro?

VanillaProject, a pesar de tener casi dos años de vida, ya tiene varios proyectos en cartera. Pero, aunque la ambición es grande, siempre he tenido cuidado de diseñar cada proyecto de forma única y pensarlo en detalle, disfrutando de esta fase de diseño estratégico y mucha creatividad. Sin duda, pueden esperar más proyectos inspiradores.

Dado que la educación se considera la piedra angular del progreso individual y colectivo, que tiene el poder de transformar vidas y sociedades, este será uno de los ámbitos en los que Vanilla seguirá dejando su huella. Es en la educación donde reside el máximo potencial del ser humano, que, cuando se alimenta adecuadamente, puede lograr hazañas extraordinarias. La capacidad de pensar de forma crítica y creativa, que permite a los individuos cuestionar, innovar y encontrar soluciones a los complejos retos a los que nos enfrentamos como sociedad. Al invertir en educación, estamos invirtiendo en el futuro de la humanidad, garantizando que todos tengamos la oportunidad de alcanzar nuestro pleno potencial y contribuir así a un mundo mejor. ■